

¿Por qué software libre?

Manuel Chamorro Garrido
Asesor de Primaria
Centro del Profesorado de Jaén

RESUMEN

El *software* libre es un modo de entender la informática como medio para comunicarnos y para gestionar libremente el conocimiento. El monopolio del *software* por un sistema único condiciona la libertad de las personas, de los Estados y del mundo global.

La informática controla todo, si alguien es dueño de la informática, tiene la mejor herramienta para marcar el camino del mundo.

ABSTRACT

Why free software?

Free software it is a way of understanding computer science as way to communicate and manage knowledge freely. Monopoly of knowledge by a unique system would threaten the freedom of people, of States and of the global world.

Informatics controls everything, and must be accessible to everybody. Computer science owned by only a few would be a danger which would mark the way of the world

Soy un idealista, vale, puede ser, aunque todavía creo que existen personas capaces de decir: “hermana flor”, “hermano lobo”, “hermana tierra”. Esas palabras nos trascienden, más en pleno siglo XXI.

¿Por qué compartir?, ¿por qué depender unos de otros altruistamente?, ¿por qué *software* libre? ¿Hablamos sólo de informática? Yo, al menos, no; hablo de solidaridad, de empeño, de dar para recibir, de honestidad, de grupo, de vecindad, de sociedad, de libertad para crear, para elegir, para evolucionar, para ser. ¿Seguimos hablando sólo de informática?

SOFTWARE LIBRE, NO PROPIETARIO

La elección de *Linux*, *Debian* u otro sistema operativo no propietario, no es sólo una disposición administrativa, sino que constituye una actitud, una elección libre, soberana, de especial significación en el ámbito de la educación. Hablamos de valores, de temas transversales, de ciudadanía, y tenemos que aprovechar este contexto para explicar e inculcar a nuestro alumnado en qué consiste el *software* libre, lo que supone y lo que implica, y por qué nos hace

miembros de una comunidad, una idea escasamente arraigada en nuestros días. La extrapolación de los valores propios del *software* libre a otros aspectos de nuestra sociedad nos permitirá hablar de una comunidad social, de una sociedad común, en la que todas las personas tienen cabida y donde el fin último es proporcionar soluciones y no tanto recibir o comprar.

Debemos transmitir valores en la escuela y contamos con los ordenadores como recurso educativo. Utilicémoslo, transmitamos esta visión positiva y generosa en lugar de indicar a nuestro alumnado el camino de lo cómodo y de lo comercial.

Como trato de exponer aquí no sólo estamos hablando de un programa, de un sistema, al contrario hablamos de pensamiento único, de control de las sociedades, de conducción de masas, de progreso guiado y sobre estos asuntos podemos educar y actuar.

Desde nuestras aulas —tal como se recoge en la LOE y en la LEA— nos comprometemos a trabajar para hacer de nuestro alumnado personas capaces de investigar y de generar conocimiento. A esta tarea, debería sumarse una literatura científica diseñada conforme a unas reglas de uso accesible, circunstancia que nos lleva a plantearnos una nueva pregunta: ¿se trabaja y se apoya el *software* libre en la Universidad? No lo sé. No en todas, al menos, pero debería hacerse, ya que, como afirma Stallman (2004)

“El *software* libre contribuye al saber humano, al contrario que el *software* propietario. Por este motivo, las universidades deberían fomentar el *software* libre, para hacer una aportación al progreso del conocimiento humano, del mismo modo que deben animar a científicos y académicos a publicar sus obras.”

A mi modo de ver, no hay que concebir la investigación sólo como una fuente de ingresos, en este caso el desarrollo de programas y *software*; sino que además hay que buscar el lado social de la investigación, y una apuesta universitaria en este sentido se traduciría en enormes posibilidades de desarrollo.

SOFTWARE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD GLOBAL DEL CONOCIMIENTO

Frente a las críticas de sus detractores, el *software* libre es muy estable, de modo que son muchos los ordenadores que llevan años ejecutando *GNU/Linux* sin tener que haber sido reiniciados nunca. No existen ventanas azules de la muerte.

Sabemos bien cómo nos controla “güindous” cada vez que se actualiza, ¿realmente podemos confiar en él? Si no tenemos gran cosa en nuestro ordenador, tal vez sí, pero como no conocemos el funcionamiento interno de sus

programas, no podemos afirmar tampoco lo contrario. De hecho, la última versión de sistema operativo de *Microsoft* limita la instalación de programas y las descargas de Internet. Pensemos en un único sistema que nos muestre sólo lo que alguien decide que veamos, o que controle directamente todo lo que hacemos en el ordenador y evaluemos las consecuencias que podría tener.

Con *software* libre y con programas no propietarios, nos ponemos a salvo de esta posibilidad no tan lejana. Una persona que haya dado con una buena receta de un plato de cocina puede plantearse dos opciones: guardarla, o compartirla. Siguiendo con otro símil, todo el mundo asume que es justo exigir a la Administración que construya buenas carreteras ¿Qué nos parecería si la respuesta única llegase en forma de autopistas de peaje? La Sociedad del Conocimiento, global, debe asentarse en el *software* libre; el futuro de muchas personas depende de ello, aunque nosotros no tengamos esa visión.

Como afirma Richard Stallman, el *software* propietario, no libre, impide la colaboración y dificulta el desarrollo de sociedades, por ello el uso de *software* libre puede cumplir un fin idealista.

Esta consideración no implica la renuncia al software propietario, pero sí la posibilidad de convertirnos en dueños de la decisión de usarlo, o no, y este gesto puede hacer temblar a más de uno porque desde ese momento dudará de tu fidelidad y de la posibilidad de dirigirte.

Aunque en los últimos tiempos asistimos a un uso creciente de sistemas operativos libres, el verdadero problema radica en mantener la filosofía de libertad y esto hay que hacerlo transmitiéndola entre los nuevos usuarios. No basta con extender su mecánica de uso —cosa que está sucediendo—, sino que además habrá que convencer a los nuevos usuarios de su bondad social, para evitar caer en el peligro de ir cediendo este compromiso de libertad inicial.

El gigante de B. Gates está ofreciendo “gratuidad” relativa lo que hace dudar a quienes sólo buscan rentabilidad económica, ahorro en presupuestos (organismos oficiales, Administraciones, empresas, etc.).

¿Qué está sucediendo con la información digital? Fundamentalmente, que no se controla y esto conlleva a pérdidas de derechos como la presunción de inocencia —si compras cd's, cintas, etc., has de pagar un canon porque se supone que vas a piratear algo— y además te queda un sentimiento de culpabilidad inducido.

Con *Ubuntu*, *Guadalinex* y otros sistemas libres, dejamos el idealismo y accedemos a una nueva realidad, tenemos alternativas a la “vista”. Las tentaciones de las poderosas, como es el caso de *Microsoft*, deben de ser muy fuertes para los programadores y sin embargo resisten ¿por qué? Parece que por altruismo, por la libertad, por la comunidad, aunque parezca increíble en nuestra sociedad comercial, por eso es tan necesario el apoyo de Administraciones, entidades oficiales y universidades.

EL FUTURO INMEDIATO

Hay mucho horizonte por delante por recorrer, pero se van sucediendo acontecimientos como la proclamación del formato abierto *Open Document* (ODF) como estándar ISO¹. La idea es que en el futuro cercano los documentos generados conforme a los parámetros definidos en este alineamiento serán accesibles por medio de cualquier aplicación informática que incorpore y reconozca el nuevo estándar.

Las continuas migraciones de importantes Administraciones e instituciones de todo el mundo hacia el *software* libre, con un elevado ahorro a medio plazo, marcan el camino de lo que puede constituir un cambio más profundo y necesariamente más lento. ¿Para cuando nuestras Administraciones autonómicas, provinciales, locales, nuestras instituciones, nuestras universidades? ¿Por qué no comprar ordenadores sin sistema operativo instalado? Bajaría de este modo el precio final del equipo, en el que podríamos instalar, sin coste, Guadalinux, por ejemplo, que es fácil de manejar.

Otra exigencia clara es demandar de los fabricantes de *software* y *hardware* la compatibilidad con Linux, una exigencia que debemos tener bien presente a la hora de comprar una determinada impresora, un escáner o una cámara digital.

En fin, hay lucha por delante y es necesario comprometerse. En estas líneas, he pretendido brindar una perspectiva de la posible trascendencia de nuestra decisión en busca de la "neutralidad tecnológica" para el libre acceso a la información y a la comunicación a nivel global.

Mi agradecimiento sincero a todas las personas cercanas que me han ayudado a introducirme y mantenerme en esta apasionante apuesta.

BIBLIOGRAFÍA

HESS A., CHRISTIAN (2006): "ODF: un nuevo estándar para el gobierno digital", en *Revista electrónica del proyecto «Democracia digital»*.

STALLMAN, RICHARD M. (2004): *Software libre para una sociedad libre*, Traficantes de sueños, Madrid.

ENLACES DE INTERNET

www.guadalinex.org

www.gacetatecnologica.com

www.ubuntu-es.org/

www.guia-ubuntu.org/

¹De forma sintética, esta propuesta busca definir un formato abierto e interoperable para los documentos generados por *software* de oficina: procesadores de texto, hojas electrónicas, *software* de presentaciones, etc.